

seguían insistiendo en la supresión de quintas, celebrándose una manifestación en marzo de 1870 en la capital, o reivindicada por el ayuntamiento de la capital en 1872.

Estas medidas fueron poco eficaces. La crisis agraria y el espíritu rebelde despertado entre los campesinos propició la proliferación de desórdenes y robos en los meses siguientes en la provincia de Albacete, mientras que en Andalucía se asistía a un movimiento de protesta más organizado y radical. A comienzos de enero de 1869 se sucedieron protestas en Montiel y el número de presos por hurtos eran tan numerosos que se les concedió la libertad a aquellos cuya sanción era inferior a diez escudos. Los robos de esparto y leña se sucedían: en junio en Almansa en las propiedades de Miguel Ochoa y José Cuenca (13-6-1869); en septiembre se registraron más de cien detenidos en la provincia, no disponiendo de espacio en la cárcel. Aparecieron pasquines subversivos en Pozo-Cañada; en octubre, hubo alteraciones de orden público en San Pedro y en Corral-Rubio actuó una cuadrilla de treinta hombres.

II. LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Las fuerzas políticas albacetenses se diversificaron con la aparición de partidos nuevos, de escasa implantación que crecieron artificialmente mientras estuvieron en el gobierno, y se beneficiaron de conseguir parlamentarios. El partido progresista estaba liderado por el latifundista y ex-unionista, Francisco Giménez de Córdoba y de la Mota. Contaba con el apoyo de Antonio Saavedra, Antero Risueño, Cristóbal Valera, Manuel Izquierdo López y Miguel Alcaraz y Ossa (seguidor de Ruiz Zorrilla). En Villarrobledo figuraban Enrique Arce Lodaes (de Ruiz Zorrilla), Octavio Cuartero Cifuentes (ex-republicano) y José Carrión Torrente; en Hellín el abogado Benito Toboso Oria. Dispusieron de prensa de corta duración como el semanario *El Farol* (marzo 1868-febrero 1869), su continuador *El Oriente*, así como *La Unidad Liberal*.

Los moderados que más tarde se convirtieron en conservadores bajo la orientación de Cánovas del Castillo, fueron incrementando su presencia en Albacete, gracias a la llegada de algunos unionistas como José Alfaro Sandoval y Ramón Alfaro Saavedra. En Villarrobledo, encontramos a Miguel Acacio Moreno y Joaquín Acacio Moreno (alcalde 1879, padre de Pedro Acacio y suegro de José Martínez), Gonzalo de la Peña y Antonio Pérez Pérez. Disponían del semanario *La Musa* (agosto 1866 a enero 1870). A su derecha, figuraban los carlistas que no llegaron a articularse políticamente